

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
Un mes 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
Número suelto, 10 céntimos
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINIÓN

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAISES NO CONVENCIONALES
Trimestre, 50 pta.
Número atrasado, 25 céntimos
A los señores: a 0'20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
D. José F. Brunengo
Calle de la Greda, 10, principal

FILOSOFÍA PARDA

(SOLILQUIOS DE UN VIEJO)

LOS INGRATOS

Suele decirse que son muchos. Si lo serán; pero yo no he tropezado todavía con ninguno. Ya me parece oír decir, ¡oh lector carísimo, quien quiera que seas! ya me parece oír decir: «Pocos favores habrá hecho este buen hombre en su vida.» Así es, en efecto; he hecho muy pocos. Las circunstancias antes me han puesto en el caso de recibirlos, que en condiciones de concederlos; pero como nunca falta un roto para un desdichado, ni falta de haber un necesitado, que recoja las hierbas arrojadas por otro desdichado, alguna vez he tenido ocasión de prestar favores, siempre de escasa importancia, a un prójimo, ó a una prójima.

Pues bien, ni entre esas prójimas, ni entre aquellos prójimos he hallado un ingrato; y como no puedo admitir que sea yo excepción única de la regla general—sería esto demasiada fortuna, debo suponer y supongo en efecto, que no hay tales ingratos en ninguna parte, y que eso de la ingratitud es pura invención de los que disfrutan, quejándose por desgracias verdaderas ó por males imaginarios.

He observado que, para la mayor parte de los hombres, el llorar sus propias culpas es uno de los entretenimientos más agradables, y el deplorar ingratitudes ajenas una de las conversaciones más sabrosas.

Es muy natural; quien se queja de la ingratitud de otro mata, como suele decirse, dos pájaros de un tiro: satisface su amor propio, dando a entender que puede hacer favores; y se entrega a la dulce murmuración, hablando mal de sus favorecidos.

Pero, créanme ustedes a mí: en la mayor parte de los casos—estoy por decir que en todos—ni hay tales favores, ni hay semejantes ingratos; ni Cristo que lo fundó.

Por regla general, quien hace un verdadero favor, no se acuerda en su vida de que lo hizo. Prestó aquel servicio; pero no lo prestó en calidad de devolución, y mucho menos a interés; se proporcionó, a sí mismo, el placer de ayudar a un amigo, de socorrer una desgracia, de remediar una necesidad; y el placer, que no tiene precio, fué su mejor, su sola recompensa: ni aspiraba a otra, ni echará de menos un agradecimiento que no se había propuesto comprar.

Y sin embargo, ¡cuántas y cuántas veces se oye hablar de la ingratitud de los hombres!—Bahl! Es un tema de conversación, nada más. Si a cuantos hablan de ingratos, a cuantos denominan ingratos a sus parientes ó a sus amigos, se les exigiese prueba de lo que afirman, pronto se vería que en el fondo de sus lamentaciones jeremiáticas no había ni un solo átomo de justificación.

«¿Qué se preguntaría a uno, ese Leoncio, de cuya ingratitud usted se lamenta, es verdaderamente descaudado?»

Y contestaría él:

«No puede usted llegar a imaginárselo. Es de lo que no hay. Yo le hice hombre; yo conseguí darle a conocer. Era un infeliz racista que ganaba un par de pesetas en un teatrillo de quinto orden. Yo, compadecido de su situación, y porque estimaba a su pobre madre, una buena señora (Dios la tenga en su gloria), a quien ese truhán ha matado a pesadumbres; digo que yo hablé al empresario para que le subiese el sueldo y al mismo tiempo hice que se le diesen algunos papeletos en que pudiera él desenvolverse y lucir su travesura y su ingenio; le puse en un periódico algunos bombos, llamando sobre sus aptitudes la atención del público; pues ahora, vaya usted a hablarle; si apenas me saluda; el otro día lo encontré en la calle, ¡guerrón! usted cree que le costó trabajo alargarle la mano?... ¿Qué más? Yo, su bienhechor, el antiguo amigo y protector de su familia, el que tantas veces... no quiero hablar, porque podría decir, y no mentaría, que muchas veces le he matado el hambre; yo le he llevado una comida, pero mía, mía, no de un amigo, sino escrita por mí... pues bien... no ha querido admitirla: ¡Badulaque!»

Quitemos de todo esto la hojarasca, prescindiendo de ornatación escénica y de exageraciones del narrador: ¿qué queda?

Un majadero que pretende cobrar unas cuantas gacetillas haciendo que le representen una comedia.—No hay para qué decir que si Leoncio no hubiese valido, todos los bombos de su protector no habrían conseguido que valiese; si el empresario hubiera comprendido que perjudicaba los intereses de la empresa ó que al público disgustaban las gracias de Leoncio, no le habría dado papeles a pesar de la recomendación del favorecedor, y que si Leoncio no admite la comedia, probablemente será porque sea malo; ó sea lo parecerá a él—que para el caso presente es lo mismo.

Y lo que digo de este protector de artistas, podría decirlo del que da la mano a escritores.—«¿Ven ustedes a ese Pepito, dice alguno, que tanto brilla hoy y que tanto llama la atención? Pues hace muy pocos años era un Don Nadie. Oscuro, desconocido por completo, sin relaciones entre los literatos; yo le di la mano, publiqué sus primeros ensayos, le permití firmarlos (¡Muchas gracias!)—y ahí lo tienen ustedes hecho un personaje. Casi, casi, me mira por encima del hombro; a mí, que le he sacado de la nada. Ingrato, ¿verdad? Pues le he dado el apoyo que es, sin mi poderoso y desinteresado apoyo.»

Trátase, en otras ocasiones, de uno que, siendo Ministro, dió un empleo a

cierto pretendiente muy recomendado; de otro, que en unas oposiciones votó en favor del opositor que obtuvo la cátedra; de un cacique ó elector influyente que trabajó en favor de un Diputado; de... ¿qué seguiré? ¿cómo continuaré?—La relación sería interminable y además es inútil.

Para el Diccionario de la lengua es ingrato el que olvida ó desconoce los favores recibidos; pero, en rigor, al que olvida podría llamarsele, y se le llama, en esta tierra de garbanzos, desmemoriado u olvidadizo, y al que desconoce el favor recibido, antes que de ingrato, debería calificarsele de necio; y, sin embargo, aun admitiendo como exacta esa definición, vendremos a parar siempre a lo que yo decía al principio, esto es: a la afirmación de que no hay ingratitude, ni hay ingratos en el mundo. El que ha recibido un favor no lo olvida; el que ha recibido un favor no lo desconoce. Lo que sí puede suceder, y aun sucede muy a menudo, es que el favorecedor exige, en pago del favor prestado, algo que vale más que el favor mismo.

Desde el momento en que esto acontece, las relaciones entre favorecidos y favorecedores cambian esencialmente de índole; lo que el uno creyó recibir a título gratuito, habíalo dado el otro a título oneroso; la cosa se ha convertido por lo tanto en un simple contrato de compra-venta, *du ut des*; y colocada la cuestión en ese terreno, ha de ser lícito al comprador estimar el precio de la mercancía y ver si por ella se le exige más de lo que ella vale: a esto llama el vendedor ingratitud, y contra eso, el novelista escribe sus párrafos más brillantes y lanza el orador sus más elocuentes períodos.

Nada; no hay que echar a barato la cosa; ni es problema este que con artificios retóricos se resuelve.

Si presto un servicio a tal ó cual persona: ó se lo presto desinteresadamente por el gusto de servirle, por el placer de ayudarle ó de sacarle de algún mal paso; ó lo hago con el propósito de exigir por el favor una recompensa, ¿cuál? Eso no importa; la que fuere. En el caso primero no puedo hallar ingratos; que solamente encuentra ingratos el que busca agradecidos: en el segundo caso, yo no he hecho favor alguno; he emprendido un negocio; puede salirme bien, puede salirme mal; lo uno podrá consistir en mi habilidad ó buena suerte, nunca en el agradecimiento de la otra parte contratada; lo otro podrá achacarse a mi desgracia ó a mi torpeza; pero, no a ingratitud de nadie.

Sucede lo que naturalmente ha de suceder: cada una de las partes contratantes procura sacar el mejor partido posible. El vendedor encomia la mercancía; el comprador le pone mal reparo; el uno quiere cobrar mucho; el otro quiere pagar poco.

Por eso es el que hace favores para cobrarlos, y el que los recibe y después los paga, no están casi nunca de acuerdo; para éste, aquél es exigente y despota; para aquél, éste es desalmado y desagradecido.

Y es que, quien recibe el favor, no lo mide por el beneficio que él le produjo, sino por el sacrificio que obligó a hacer al otro; y vice-versa: quien hace el favor, no valúa la importancia por el esfuerzo, a veces insignificante, que él ha empleado, sino por las ventajas que, a su juicio, ha obtenido el protegido.

Procuraré aclarar esto con un ejemplo: Antonio, amigo de un Ministro, da a Juan una carta de recomendación para dicho Ministro.

Este atiende la recomendación de Antonio y da a Juan un destino de cinco mil pesetas.

Este es el hecho.

Juan ni olvida, ni desconoce que ha recibido un favor de Antonio. No es por consiguiente un ingrato.

Pero antojásele a Antonio que Juan le pague aquel favor: corriente. El favor deja de ser tal: la cosa es sencillamente una venta, y Juan y Antonio, que son los interesados, las partes contratantes, han de dilucidar el tanto más cuanto, el valor de la mercancía.

Para Juan el servicio prestado por Antonio se ha reducido a emplear cinco minutos en escribir una carta; cree, por consiguiente, que con una caja de tabacos ó con media docena de botellas de Champagne (económico), ha cumplido.

Para Antonio, el servicio prestado es una credencial de cinco mil pesetas, que, suponiendo perpetuo el destino y capitalizando la renta al 5 por 100 nada más, equivale a veinte mil duros.

Calculen ustedes si entre estos dos puntos de vista cabe avenencia, ni hay posibilidad de transacción.

Para que estos disgustos eternos entre protectores y protegidos cesasen, sería necesario que se trocasen los términos. Es decir, que Juan pensara lo que piensa Antonio, y Antonio pensara lo que piensa Juan.

¿Sucederá esto alguna vez?

No me parece probable: como no me lo parece que llegue un día en que vendedores y compradores disputen porque aquellos vendan barato lo que estos quieren comprar caro.

A. Sánchez Pérez

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 760.9 (Valencia), y 759.0 (Ormaiztegui); temperatura máxima, 20.3 (Alcalá), ídem mínima, 11.7 (Legan).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 18.5; ídem mínima, 10.8.

Sres. Aramburo hermanos, Principio 12:

7 de la mañana, 13°.
12 " " " " 10°.
5 tarde, 18°.

SANTO DE HOY

San Isaac, mártir, y Santa Clotilde, Reina.—Ayer, en la Temporal, indulgencia plenaria como en 1.º de Enero.

Sol: sale a las 4.90 y se pone a las 7.26.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Carmen y sigue la novena de la Santísima Trinidad, siendo oradores, por la mañana el señor cura y por la tarde D. José Ballesteros. Se hará procesión.

POLÍTICOS

El Sr. Moyano recordó ayer al reformista Sr. Polo de Bernabé, que dicho señor Polo había militado en el partido moderado con el propio Sr. Moyano.

Es un dato para la historia del reformismo y para el estudio de sus componentes.

Se creía que el Sr. Romero Robledo era la procedencia más conservadora; pues, no, señor; la procedencia más conservadora hasta hoy, esulta ahora el señor Polo.

Dice *El Diario Español*:

«Digan lo que quieran los ministeriales, la enfermedad política que padece el Gobierno, va complicándose con una rapidez atroz.»

«Aterradora para quién? Porque suponemos que la enfermedad de los fusionistas no aterrará, ni mucho menos, a *El Diario Español*.

Y prosigue *El Diario Español*:

«Y no diremos que hay crisis; hoy no puede surgir bajo ningún concepto; pero que los proteccionistas van estrechando con sus campañas a los Ministros de Estado y Hacienda, lo prueba la sesión del Senado, que ha sido interesante bajo todos los puntos de vista que han ofrecido los debates.»

Es muy curioso esto. Porque la sesión del Senado ha sido interesante, sacamos en consecuencia que los fusionistas están enfermos. ¡Bahl! Puede tranquilizarse el colega reformista: hay síntomas reveladores de que la enfermedad de la situación se ha convertido en crónica; de forma que hay situación todavía para mucho tiempo.

Habla *El Estándarte* de:

«Las dictaduras que amagan.»
Esas no son temibles.
Las temibles son las que dan.

Hace poco tiempo, las columnas de los diarios conservadores semejan un curso de patología; ahora vienen convertidas en cementerios.

Dice *El Estándarte*:

«Hay que ayudar al Gobierno; no como en el Senado últimamente, sino ayudarlo a bien caer ó a bien morir. De lo contrario no será Francia la que nos inspire lástima, será España la que la inspire a todo el mundo, porque está en peores condiciones que la nación vecina, para resistir las dictaduras que amagan.»

Ydale bola, con las dictaduras que amagan.

Por supuesto, que nadie ha visto el amago, sino *El Estándarte*.

Leemos en nuestro colega *El Imparcial*:

«Explicando la actitud del Sr. Pi y Margall, dice *La Correspondencia*:

«Hoy por hoy, el Sr. Pi y Margall es uno de los españoles que menos política hacen, seguramente.»

Con que la mayoría de los españoles le secundase en esta plausible actitud, andaría el país mucho mejor.»

De suerte, que para el estimado colega, el toque de la felicidad de un país es que la mayoría de sus habitantes no hagan política.

Y por consiguiente dejen a la minoría hacer mangas y capirotes.

No es mala doctrina esa para un pe-
riculoso liberal.

Con algún retraso llegó a nuestro colega *La Epoca* la siguiente noticia:

«Hablóse anoche, como en días antes, de temores de que el orden público se altere.»

«Pero en los centros oficiales se negaba en absoluto la especie.»

Es claro.

Se negaba la especie, y el género.

Para dar gusto a nuestro colega *El Resumen*, y para que si no lo tiene, adquiere el convencimiento de que ni en la cuestión de los humos, ni en ninguna otra nos duelen prendas, reproducimos integras las siguientes líneas suyas:

«Copiamos:

«Ayer se dió cuenta ante el Consejo de Estado en pleno, del expediente de los humos de Huelva, quedando a petición de un Consejero sobre la mesa para despacharlo en la semana próxima.»

Esta noticia no es de *LA OPINIÓN*, que afirmó rotundamente que el Consejo de Estado nada tiene que ver con ese asunto.

Y que da hoy cuenta de ese pleno del Consejo para referirse a lo del Banco, y no dice una palabra de lo otro.

Un medio de tener siempre razón para el que sólo lee *LA OPINIÓN*.

Ya ve *El Resumen* que hemos copiado, de cabo a rabo, su prosa y sus versos.

De los cuales resulta que *LA OPINIÓN* dijo que ese expediente no había ido al Consejo de Estado, y que el expediente sí fué al Consejo de Estado.

Bueno; eso significa solamente que no hemos equivocado en un hecho que, al fin y a la postre, no es de gran trascendencia.

Para nosotros, que el expediente de los humos haya ido ó haya dejado de ir al Consejo de Estado, es exactamente lo

mismo: nosotros dimos la noticia, y la dimos a nuestros lectores.

Que padecemos error; ¿cómo ha de ser? No pretendemos pasar por infalibles; ni hacemos gala de noticieros.

Y cuando los mismos periódicos esencialmente de noticias, se equivocan y yerran con frecuencia, ¿qué mucho que nos hayamos equivocado nosotros?

Pero, en el sucesivo, y para no incurrir en el desagrado de *El Resumen*, cuando se nos den noticias concernientes a la cuestión de los humos, haremos previa información de testigos y recibiremos con mucho gusto la declaración del colega.

La proposición incidental tomada en consideración ayer en la sesión del Senado, conforme con lo manifestado por el Ministro de Hacienda al discutir la proposición del Sr. Polo de Bernabé, dice textualmente:

«Los Senadores que suscriben tienen la honra de pedir a la Cámara se sirva acordar se manifieste al Gobierno de Su Majestad la conveniencia de que se abra una amplia información para estudiar las causas de la crisis por que atraviesa la agricultura.»

Ayer se leyó en el Congreso el voto particular del Sr. Los Arcos al dictamen sobre el presupuesto de Fomento.

Dicho Sr. Diputado se separa de sus compañeros de comisión, no en la cifra total del presupuesto presentado, en el cual se introduce una economía de más de 800 mil pesetas, sino en que se han hecho las economías en aquellos servicios que más directamente contribuyen al desarrollo de la riqueza pública, por lo cual propone que se introduzcan economías en los capítulos del personal para aplicar su importe a las partidas de material que tiendan al fin antes indicado, y especialmente a obras públicas.

Se da por seguro que el Ministerio de Ultramar tiene en estudio un proyecto de conversión, en virtud del cual se emitirán nuevos billetes al portador para canjear por los que hoy circulan, los cuales serán admitidos al tipo de 50 por 100.

Como, a pesar de esta pérdida, es todavía mayor la que en la actualidad sufren dichos valores, el proyecto cuenta con el apoyo de muchas casas de Banca de la Habana.

Se ha constituido la comisión del ferrocarril de Madrid a Sorja, nombrando Presidente al Sr. Los Arcos, y Secretario al Sr. Hernández Prieta. El Ministro de Fomento concurrirá pronto al seno de la comisión, y se dará dictamen inmediatamente.

Hoy será aprobada probablemente la fórmula acordada en la reunión de los representantes de las provincias azucareras, la cual abraza los siguientes extremos:

El statu quo en los derechos transitorios y de consumo que pagan los azúcares: éstos, los aguardientes y el café quedarán libres de derechos arancelarios cuando sean directamente conducidos en bandera nacional: a seguida se propone una solución para cuando los mismos artículos vengán en buque con bandera extranjera: reducción del impuesto municipal del azúcar, para que sirva de base a una rebaja en el concierto que pagan por este impuesto los fabricantes de Granada, Málaga y Almería.

La Sociedad Económica de Amigos del País, de Sevilla, en sesión solemne ha nombrado socio de mérito al General señor Cassola.

Además de un precioso diploma, aquella corporación ha enviado al Sr. Ministro de la Guerra una entusiasta comunicación en la que manifiesta al Sr. Cassola que la sociedad tomó el acuerdo mencionado por unanimidad y en atención a los méritos del General Sr. Cassola y a sus relevantes trabajos en pro del servicio militar obligatorio.

El proyecto de ley relativo al contrato celebrado con la Compañía Trasatlántica, se aprobó definitivamente en el Senado en la misma sesión que el de admisiones temporales, y se asegura que sobre ambos recaerá votación nominal, siendo indispensable que tomen parte 167 Senadores, mitad más uno de los que han prestado juramento.

Va hartiándose ya *La Epoca*—pronto le ha llegado el hartazgo—de una benevolencia que le es tan dolorosa como resulta ponderada. Ansía dicho periódico que llegue el instante de cambiar el traje cortés por el árnes de guerra, y la espada de salón por el mandoble de combate.

Sin embargo, el Sr. Cánovas se hace el sordo a sus ruegos y *Notas de última hora*, continuando impasible sin lanzar el; Santiago y cierra España! que *La Epoca* solicita.

Ahora bien; como a nosotros nos tienen completamente sin cuidado los recrudescimientos del instinto batallador de los conservadores, y como nunca hemos creído que la situación liberal dependa de su benevolencia ni necesite protectorado alguno, notamos las impaciencias de *La Epoca* y de *El Estándarte* sin sobresalto de ningún género. Si mereciera por esto el título de periódico *disbrazado*, recaiga sobre nosotros en buen hora, tanto más cuanto que no dejan de distraernos las cuitas de *La Epoca*, no comprendidas ó mal escuchadas por el jefe del partido conservador.

La benevolencia del Sr. Cánovas para con la situación liberal, la agradecemos, pero nada más; nos parece patriótica y lo reconocemos, pero no la juzgamos de

vida ó muerte para nuestro partido; concedida, nos merece agradecimiento y nos causa satisfacción; rehusada, no producirá sentimiento, pero no temor.

Ya ve *La Epoca*, si buscaba con sus jactancias y habilidades que le diéramos motivo para un rompimiento, que no se lo damos; pida cualquier otra cosa el colega, y, como nos merece un concepto muy alto y muy justo, será servido.

Las minorías conservadora y reformista de la alta Cámara están dando muy escasas muestras de su seriedad. Quieren arrebatarle la una a la otra la iniciativa en las cuestiones económicas, creyendo que con esto conquistan para sus respectivos partidos grandes títulos a la estimación del país, y solo consiguen demostrar con tales impaciencias sus mal encubiertos deseos de un prestigio y de una popularidad que no alcanzarán aun cuando se amparen bajo el pabellón de la defensa de los intereses agrícolas.

Ya lo dijimos ayer y volvemos a repetirlo; todo lo que no sea, en asuntos tan complejos detenido estudio y meditados debates, es gastar lastimosamente el tiempo, sin provecho ni resultado alguno para la causa de nuestra agricultura.

Abordar con proposiciones incidentales, nacidas y muertas en una sesión, problemas tan hondos y tan difíciles, es como empeñarse en cruzar el mar navegando en esos barcos de papel que construyen frecuentemente los niños; es decir, los que llevan camino de ser Senadores.

Hace tres días la proposición-sorpresa del Sr. Puig, ayer la del Sr. Polo de Bernabé; ¿qué fin persiguen las minorías que ambos representan con esos *carlinchos* de proteccionismo de mecha tan corta y mal preparada? No queremos analizar el fondo de la cuestión; necesitaremos efectivamente nuestra abtadía agricultura remedios que la animen y la vigoren; pero autoriza esto para que se abuse de las incorrecciones parlamentarias como lo hizo ayer el Sr. Polo de Bernabé?

En la sesión anterior había leído el Presidente de la comisión, Sr. Fábila, el dictamen de ésta acerca del proyecto de ley recargando en un 30 por 100 los derechos de importación de los cereales y demás semillas alimenticias; es decir, el proyecto presentado por el Sr. Polo; ¿qué causa legítima, ó siquiera que aparente argumento le autorizaba a éste para maliciar el meditado debate que originaría dicho dictamen con la extemporánea discusión que provocó ayer su proposición incidental?

Envidioso sin duda de la gloria conquistada para el partido conservador por el Sr. Puig, supeditó la causa de los intereses agrícolas a la del interés de su partido, y lo que podía haber dado lugar a un examen detenido y práctico de los males de la agricultura, originó una escaramuza sin consecuencias que se apuntara siquiera en la historia de nuestras lides económicas.

Preciso es, pues, que los Senadores de las minorías conservadora y reformista se convengan de que el país no les encuentra a la altura de su misión, y de que para merecer fama de economistas distinguidos, no necesitan esconderse en los rincones oscuros del Reglamento del Senado, sino aparecer en la luz meridiana de la discusión amplia, serenos, convencidos y resueltos.

En el Congreso, el Sr. Ministro de la Gobernación resumió el debate del presupuesto de su departamento. Hizolo en un discurso que se apartó de esas frases convencionales con que se cierran debates tan áridos como los que provocan los presupuestos de los Ministerios. Defendió con gran elocuencia los servicios que presta nuestra policía, cuyo desamparo de la opinión es casi siempre causa de la mala fortuna que en muy pocos casos padece.

Confía el Sr. León y Castillo en que con tiempo y dinero mejor nuestra policía hasta el punto de no tener nada que envidiar a la de los países en que mejor organizada se halla, y comparándola actualmente con la de la vecina República, demostró, mediante la lectura de datos estadísticos, que los servicios prestados por la nuestra en nada desmerecen de los de aquella, resultando además mucho más baratos.

El discurso del Sr. Ministro de la Gobernación produjo excelente efecto en la Cámara, siendo efectivamente muy notable.

Antes había intervenido en la discusión el Subsecretario del mismo departamento, Sr. Merelles, cuya gran competencia y claro entendimiento son muy conocidos y estimados. Sucédele, sin embargo, al Sr. Merelles que su delicadísima modestia le veda alcanzar más ameno los aplausos que aquellas condiciones y su discreta palabra podían conseguirle, rehusando su intervención en discusiones a que no le llamen obligaciones estrictas ó alusiones muy directas.

Hoy se discutirá el presupuesto de Fomento.

LOCALES

En vista de la invitación hecha por el Ministro de la Guerra de la República francesa para que asistan Oficiales españoles a las próximas maniobras de Otoño, se ha dispuesto presencien dichas maniobras los dos agregados militares a la Embajada de España en París, Comandante de artillería D. Manuel Alvear y Capitán de caballería D. Raimundo Güel y Borbón, Marqués de Valcarlos.

El Consejo general de la Exposición Universal de Barcelona, ha nombrado individuo de la comisión de propaganda al Fiscal de la Audiencia de esta corte, señor Toda.

Han llegado a esta corte el Senador Sr. Arnús y el Diputado a Cortes señor Machimbarrena.

La comisión organizadora de la Cámara de Comercio de esta corte, ha señalado el lunes próximo para la reunión de la Asamblea general, con objeto de proceder a la discusión del reglamento interior de la Cámara, y acto seguido a su constitución definitiva.

En esta discusión y en la elección de la Junta directiva, solo podrán tomar parte los señores inscritos en la lista formada por la comisión, en cumplimiento del Real decreto de 9 de Abril de 1886, cuya lista quedará cerrada el domingo a las doce de la noche; por lo tanto, los que deseen inscribirse deben apresurarse a presentar los documentos justificantes de su derecho para pertenecer a la Cámara antes de la citada fecha, en la Secretaría del Círculo de la Unión Mercantil, de nueve a doce de la noche.

El distinguido oficial alemán Sr. de Bülow, jefe de escuadrón del segundo regimiento de dragones de la Guardia, ha sido nombrado, temporalmente, agregado militar a la Legación del Imperio en Madrid.

Hacia el 20 de este mes tendrá lugar el relevo de las fuerzas que guarnecen los cantones inmediatos a Madrid.

Los regimientos de Saboya y San Fernando marcharán a Leganes; Cuenca y Covadonga a Alcalá de Henares, viniendo a la corte Vad-Ras, León y Canarias. El batallón cazadores de Segorbe quedará acantonado en Carabanchel.

En el Ministerio de Marina se ha recibido el siguiente parte telegráfico de Londres:

«Efectuada ayer prueba velocidad durante dos horas torpedero *Azor*, andando 23'47 millas constante.»

Bajo la presidencia del Gobernador civil, Sr. Duque de Frías, se reunió ayer tarde la Junta consultiva de teatros, con objeto de ver qué medidas se han de adoptar en los teatros para evitar en lo posible que se repita en E-paña lo que hace pocos días sucedió en el teatro de la Opera Cómica de París.

El banquete que mensualmente celebra la Asociación de Escritores y Artistas se verificará el domingo próximo en Toledo. Los socios que deseen formar parte de la expedición, pueden inscribir sus nombres hasta el día de hoy en el domicilio social, Clavel, 2, principal.

Los expedicionarios saldrán de esta corte a las cinco de la tarde del sábado, y regresarán a Madrid a las siete y media de la noche del domingo. La cuota de la expedición es de 20 pesetas.

La embajada china, acompañada del Sr. Foronda, como individuo de la Sociedad de Geografía, visitó ayer el Museo Arqueológico.

Durante el mes de Mayo han sido detenidos en Madrid por diferentes delitos 262 personas, y por faltas 1.297.

De los primeros el número mayor corresponde a los robos, y de los segundos a los escándalos; 77 autores de otros tantos delitos, no han podido ser detenidos.

Ha habido durante dicho mes cinco suicidios, y el cuerpo de Seguridad ha prestado 397 auxilios humanitarios.

NOMBRAMIENTO

DE

JUECES MUNICIPALES

Solamente, cuando no hubiese abogados comprendidos en estos casos, podrán los Presidentes de las Audiencias nombrar Jueces municipales a los que reúnan tales condiciones para ser Jueces de ascenso.

Hay además, en el Real decreto de que venimos tratando, un artículo, que es el 3.º, en el cual se dispone que, hechos los nombramientos, los Presidentes remitirán al Ministerio de Gracia y Justicia copia certificada de las hojas de méritos y servicios, las cuales, con la relación de los nombrados, se publicarán en la *Gaceta Oficial*.

Merced a esta previsora disposición, podrán convencerse por sí mismos los incrédulos o los maliciosos de la estricta justificación con que procede en este asunto, como en tantos otros, el digno Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Alonso Martínez.

EL PARLAMENTO

SENADO

Abierta la sesión de ayer a las dos y treinta y cinco de la tarde, bajo la presidencia del Marqués de la Habana, se lee y aprueba el acta de la anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. García (D. Diego) apoya una proposición de ley concediendo un plazo para que los propietarios puedan retrotraer las fincas adjudicadas al Estado por deudas de contribuciones.

El Sr. Ministro de Hacienda recomienda a la mayoría que tome en consideración el proyecto, para que se pueda estudiar con la detención que reclama su importancia.

El Sr. Polo de Bernabé apoya una proposición incidental, pidiendo que se recarguen en un 30 por 100 los derechos de importación de los cereales y demás semillas alimenticias.

(El objeto de esta proposición es motivar la discusión de estos asuntos económicos.) Defiende la necesidad de reformar, en sentido proteccionista, los aranceles, porque la agricultura nacional, mermada por la esterilidad de la tierra, no puede competir con la agricultura extranjera que produce abundante y barato, y entra libremente en España.

El orador dice que todos los proteccionistas que vamos derechos a la ruina, y que el tinte libre cambiaba que dan al Gobierno los Sres. Moret y Puigcerver, que se deben ir a su casa o a donde quieran (risas) pues son la perdición del país.

El Sr. Ministro de Hacienda empieza demostrando que existe cierta competencia celosa entre los partidos conservador y reformista, pues los dos han declarado que son proteccionistas, y los dos se disponen a hacer campaña más o menos oportuna y necesaria, en las cuestiones económicas.

Estas declaraciones de intransigencia proteccionista, distinguen y separan a esos dos partidos del partido liberal, en donde cabe, desde el Sr. Moret, que tiene una representación histórica en materias económicas, hasta los Sres. Alonso Martínez y Baquer, cuyas opiniones proteccionistas nadie desconoce.

Puede el partido liberal ofrecer cabida a hombres de tan distintas ideas y representaciones, precisamente porque el espíritu que anima al partido en materias económicas no es proteccionista ni librecomercista, sino oportunista y conciliador. (Muy bien, muy bien.)

Cita varios hechos para demostrar que el partido liberal jamás ha sido intransigente en estas cuestiones.

El partido liberal no tiene dogma en asuntos económicos; el libre cambio y el proteccionismo son principios de escuela, y dentro del partido debe haber y caben todas las soluciones.

Ejemplo de este espíritu de transigencia de los liberales pueden ofrecerlo lo ocurrido en la reforma de los aranceles y los tratados de comercio, con los cuales se ha puesto en práctica el principio de la reciprocidad.

Por eso en el partido liberal, que se atempera a las circunstancias de cada momento, caben los hombres de las más distintas teorías económicas.

Con la proposición incidental, que ni siquiera tiene el carácter de una proposición de ley, se trata de resolver una cuestión gravísima en que están interesados la Agricultura, la Industria y Comercio, y que por su misma importancia y gravedad, no se puede, no se debe tratar de soslayar.

En suma, la Mesa existe el dictamen de una proposición de ley, en cuyo debate cabe la expresión de todas las opiniones, opiniones expuestas con todo el detenimiento que la importancia del asunto merece.

Cuando el dictamen sobre esa proposición está sobre la mesa y la discusión está próxima, le parece al Gobierno inconveniente el prejuzgarla con una proposición incidental.

Por eso me parece que la Cámara no debe tomar en consideración lo propuesto.

Dejando esto a un lado, tengo que decir al Senado que la agricultura puede ser beneficiada por otros medios no tan peligrosos como ese aumento que se pide de los derechos arancelarios sobre los trigos, por ejemplo, el de arreglo de las cartillas evaluativas, los malos de la agricultura, pues bien, así la comisión no ha formado juicio exacto de los males de la agricultura, como se aventura a proponer remedios tan peligrosos.

Cuando una cuestión tan grave como esta se desconoce en sus causas, lo que debe hacer una comisión, un Gobierno y una nación prudentes, es lo que ha hecho Inglaterra, abrir una información.

(El Sr. Botella: Se ha hecho en lo de los arceos y no se ha adelantado nada.) Pues yo creo que se ha adelantado mucho; yo creo y hay pruebas evidentes de ello, que la opinión se ha reformado en este punto.

(El Sr. Botella: No se ha reformado en Valencia.)

En Valencia se ha reformado más que en ninguna parte, y estoy dispuesto a demostrarlo a S. S.

Cuando esta información se abra, cuando se conozcan las causas de los males que hoy desconocemos y que lamentamos, entonces, no este partido ni este Gobierno, sino cualquiera, porque todos los considere patrióticos, no tendrá inconveniente en practicar los remedios que se propongan.

(El Sr. Fabié: No queremos la información porque eso es un aplazamiento de agendas greves.)

Vale más un aplazamiento aunque sea indefinido que un palo de ciegos y proponer remedios sin conocer el mal. Porque el Senado no se habrá jamás fijado bien en la gravedad de lo propuesto. Se quiere discutir nada menos que una reforma arancelaria, no por medio de una ley de iniciativa del Gobierno ni por medio de una proposición incidental.

(El Sr. Fabié: En la Mesa existe una proposición de ley sobre el asunto, ¿por qué no la discutimos?)

Pues eso es lo que digo, Sr. Fabié, para demostrar la inutilidad de esta proposición incidental (risas); que estos asuntos deben abordarse de frente, y que estamos próximos a discutirlos.

El orador termina diciendo que el Gobierno no desea alentar y proteger, pero con prudencia y equidad, los intereses de la agricultura.

El Sr. Polo dice que el Gobierno debe demostrar sus deseos de protección como demostraba el sabio el movimiento, andando.

El Sr. Cuesta (para alusiones) dice que la información que quiere el Sr. Ministro, se puede encontrar en los lamentos que salen de todas las provincias pidiendo protección para la agricultura.

Más quiere decir el orador, pero el señor Presidente le hace notar que el reglamento no se le permite.

El Sr. Ferrer y Vidal también quiere hablar extensamente, pero el Presidente le hace la misma observación. (Entre los conservadores y reformistas se comenta el criterio en que se interpreta el reglamento, y se excita al Sr. Ferrer para que presente otra proposición incidental.)

El Sr. MOYANO (para alusiones): Me han dicho que el Sr. Polo, no estando yo presente, había dicho que yo no pertenecía a ningún partido político. Esto es un error, perteneció al mismo partido al que perteneció con mucho gusto mío el Sr. Polo de Bernabé (risas); perteneció al partido moderado histórico a que pertenecieron tantos otros hombres públicos, es verdad que perteneció a este partido, primero porque lo digo yo, y basta; y segundo porque lo practico.

Triunfante la revolución, he visitado varias veces la Monarquía caída, en el destierro, en la emigración triste, he hecho vida casi familiar con la Monarquía; triunfante la restauración, no he tenido la fortuna de desolador una servilleta en la mesa real. Eufuente de esta desgracia mía, esta la fortuna de aquellos que después de haberse apoyado en las barras de la casa de Saboya, aspiran los dulces aromas de la flor de lis. (Movimiento en la Cámara por estas últimas palabras que parecen implicar un sentimiento de amargura.)

El Sr. ELDUAYEN (para alusiones) dice que por los términos y la forma en que está redactado el asunto, forma que permite que el Sr. Ministro de Hacienda defina dogmas, explane teorías, aluda a los demás partidos, y que no permite que los demás partidos contesten con la misma extensión, parece que el Sr. Ministro de Hacienda tiene siempre razón.

Oree que a pesar de lo dicho por el señor Ministro de Hacienda, el partido liberal tiene un libre-cambista, y que lo que he dicho el Sr. Moret sobre que en el partido liberal caben desde el Sr. Moret al Sr. Baquer, no indica más sino que entre los libre-cambistas y proteccionistas del Gobierno ha habido alguna transacción, no se sabe de qué grado.

Preliere la discusión inmediata de la cuestión propuesta a toda información que sobre ella se pueda abrir; dice que los conservadores no pueden votar en contra de la toma en consideración, y que el Gobierno debe dejar la votación libre.

El partido conservador, que es en principio proteccionista, tiene que añadir además que estas cuestiones económicas han variado completamente, porque en toda Europa se observa una reacción proteccionista que cubre la demanda, y por esto el partido liberal no puede menos que apoyar todo lo que tiende a plantear inmediatamente un debate de este género.

El Sr. Ministro de Hacienda dice que el partido conservador se declara proteccionista, y que el liberal no tiene dogma cerrado, y por esto ha podido practicar, como practico el 69 y el 81, soluciones conservadoras.

El Sr. ELDUAYEN ha justificado la prisa que corre la discusión de estas cuestiones que las barreras que la sección proteccionista ha levantado en el extranjero, y a la vez ha censurado la terminación de tratados que hemos convenido; pero yo digo al Sr. ELDUAYEN que sin esos tratados, esas barreras serían mayores y más insuperables.

Sostengo por lo demás que en un Parlamento cuando hay presentada una proposición de ley que busca soluciones concretas en una cuestión, no puede esa cuestión ser debatida en una proposición incidental.

El Sr. Marqués del Pazo de la Merced manifiesta que el partido conservador es proteccionista, pero no es prohibicionista, y pide otra vez al Gobierno declare libre la votación.

Se procede a la votación, y la proposición queda rechazada por 89 votos contra 36.

Los conservadores y los reformistas han votado juntos por la toma en consideración, y como así ha votado de la mayoría únicamente el Sr. Cuesta. En contra de la toma en consideración votan con la mayoría compacta los señores Martínez Campos, Duque de Tetán, Beranger, Peltain, Tassara y Abarzuza.

Ha habido cuatro ó cinco abstenciones de la mayoría y varias de los conservadores.

El Sr. PRESIDENTE: Por lo avanzado de la hora para entrar en la orden del día, la Mesa propone que se invierta el resto de la sesión en discutir una proposición incidental que se ha presentado.

En efecto; se lee y se ve que la proposición firmada pide que se nombre una comisión que estudie el malestar de la agricultura, y que proponga medios de evitarlo, una información parlamentaria.

El Sr. Rodríguez Seoane, autor de la proposición, la apoya en un elocuente discurso, en que demuestra las ventajas del sistema de información en casos como el presente, en que el remedio puede ser mucho peor que la enfermedad, si se procede de ligero, pues para evitar las crisis de las clases ricas y acomodadas, con levantar las tarifas y acomodar las sustancias alimenticias se puede producir otra crisis más grave: la de las clases obreras.

El Sr. Conde de Casa-Valencia declara que el partido conservador no se opone a que se tome en consideración lo propuesto, pero sin perjuicio de discutir ampliamente la proposición de soluciones concretas que está sobre la Mesa.

El Sr. Botella hace la misma declaración a nombre de los reformistas, y añade que considera inútil el sistema de informaciones.

El Sr. Ministro de Hacienda defiende la utilidad de las informaciones parlamentarias que forman la opinión; opina que luego de haberse informado en cualquier sentido a los Gobiernos, y aconseja que se tome en consideración lo propuesto, que es lo mismo que propuso el Gobierno.

El Sr. Moyano pregunta si tomando en consideración se suspende el debate de la proposición del Sr. Polo.

El Sr. Presidente dice que no.

La proposición del Sr. Rodríguez Seoane es tomada en consideración en votación ordinaria.

Se levanta la sesión a las seis.

CONGRESO

Abierta la sesión de ayer a la una de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Martos, se lee y aprueba el acta de la anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Mantecada pide al Ministerio de Gracia y Justicia el escalafón de la carrera judicial, no por medio de una ley de iniciativa del Gobierno ni por medio de una proposición incidental.

El Sr. Terry pregunta al Ministro de U

tes de la quinta de Vista-Alegre, que ha sido objeto de una ley, 574,000 y pico de pesetas; para el Asilo de Invalidos del trabajo viene una cantidad nueva de 50,000; y por otros conceptos, como subvenciones a establecimientos benéficos, obras, etc., 150,000. Total, 1,800,000 y pico de pesetas; con lo cual, resultará que comparando la cifra del presupuesto que discutimos con el presupuesto de 1886-87, con la sola cantidad de 500,000 pesetas de aumento, vienen a llenarse todos los servicios nuevos que se han creado y que son de absoluta e imprescindible necesidad.

Personal de Subsecretaría y cuestión de plantillas. Creo que han informado mal a S. S. La organización del Ministerio de la Gobernación ha sufrido variaciones por el crecimiento de los servicios, y faltado personas que, como S. S., y abundando en el mismo pensamiento, entendieron que la organización del Ministerio de la Gobernación debía hacerse por plantillas separadas en cada Dirección; es decir, que la de Administración local tendría su plantilla y su material; adoptándose igual procedimiento con las Direcciones de Beneficencia y Sanidad y Subsecretaría. En el presupuesto de 1876-77, en el de 77-78, que no lo recuerdo bien, los amigos de S. S. introdujeron esta innovación en el presupuesto, y vino aquí y se votó y aprobó en esa forma. ¿Y qué sucedió? que la experiencia vino a demostrar al año siguiente la necesidad de modificar el presupuesto y de traer las plantillas en la misma forma que se traen en el presupuesto actual; y esto tiene una explicación clara, lo mismo respecto del material que respecto del personal.

Acerca del personal, S. S. conoce perfectamente, y creo que en esto no digo una novedad a los Sres. Diputados, lo movable que es el personal en el Ministerio de la Gobernación, pues los empleados de este Ministerio no duran, generalmente, más que lo que dura una situación, a veces, tan solo el tiempo que dura un Ministro determinado. Resulta que es un personal respecto del cual procura el Ministro averiguar cuáles son sus conocimientos, para determinar a qué Dirección debe ir destinado. Por eso, cuando se nombra un empleado en el Ministerio de la Gobernación, no se le destina desde luego, a una determinada Dirección, sino que el Ministro, después de nombrado y después de enterarse de su disposición, de sus conocimientos y de su aptitud, acuerda vaya a una u otra Dirección.

Respecto del material, ¿qué he de decir a S. S.? No es una verdad matemática que el sostenimiento de muchas unidades es más económico que el mantenimiento de pocas unidades. Al fin y al cabo, si no hubiera el método que hay en el Ministerio de la Gobernación, seguramente tendríamos que ampliar los créditos consignados.

Se ha ocupado después el Sr. Allende Salazar de la disminución de 20,000 pesetas que se ha hecho en el fondo de calamidades, cantidad que se agrega a la consignada para material del Ministerio. Pueden ser para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro para ampliar el crédito consignado, y sucede entonces lo que pasó cuando la última epidemia cólica, en cuya ocasión el crédito que se pidió de 500,000 pesetas fue necesario de pronto para el Sr. Allende Salazar; aparte de que el crédito relativo a las calamidades públicas es siempre ampliable, pues en el momento que ocurre una verdadera calamidad está autorizado el Ministro

según el cual, por cada 27 asesinatos ó tentativas de asesinato no se hicieron en 1876 más que doce detenciones, y aquí, en 3751 delitos cometidos en cuatro meses se han hecho 9107 detenciones. Es decir, un 22 por 100.

Las detenciones en Madrid no son tan numerosas como en otras provincias, porque los criminales saben aquí más y tienen más miedo de ocultarse. En los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo se han cometido en la provincia de Madrid 627 delitos; se han detenido 383 individuos, ó lo que es lo mismo, se han detenido un 61 por 100; bastante más que la policía francesa; y si no, yo pregunto á S. S. ¿qué delito de cierta consideración se ha cometido desde hace algún tiempo sin que los delincuentes hayan sido detenidos? (Bien, bien.)

Hace mal en reírse de esto mi amigo el Sr. Cos-Gayón. Denigramos injustamente lo nuestro, y lo que más denigramos es la policía, que deberíamos cuidar mucho y ayudarla, porque se me olvidaba decir que, en otros países, además de estar bien pagada la policía, cuenta con el apoyo de todo el mundo para el descubrimiento de los delitos, y en España cuenta con la hostilidad de todo el mundo, y en ese medio tiene que desenvolverse y realizar lo que realiza.

¿Qué se diría si en España, á las tres de la tarde, en el paseo más público de una población tan importante como la de Dublin, fuese asesinado el Ministro de Irlanda y se pasasen ocho meses sin descubrir los asesinos? ¿Qué se diría de la policía española si un Gobernador, como el de L'Oise fuese asesinado en un ferrocarril, y pasara asesinado? ¿Qué se diría aquí si nuestra policía fuera tan impotente como la alemana para descubrir los asesinos del Comisario de policía de Frankfurt? Basta considerar que en todas partes no se detiene, tratándose de delitos de cierta importancia, más que el 50 por 100 escaso, y aquí llegamos al 30 por 100 fuera de Madrid y al 61 por 100 en Madrid.

Es muy tarde, Sres. Diputados; podría hablar mucho más de estas cosas de policía, pero son poco amenas, tienen algo de antipáticas, y sobre todo, á estas horas son muy molestas. Pido, pues, perdón á los señores Diputados por el tiempo que les he molestado y concluyo con esta afirmación: La organización de la policía, que es una necesidad en todos los países, pero más aún en el nuestro, es cuestión de perseverancia y de dinero, de mucho dinero. Los señores Diputados tienen el derecho de exigir á los Ministros de la Gobernación perseverancia; pero el Ministro de la Gobernación no tiene el derecho de obtener dinero si los señores Diputados no se lo conceden. El día que este país se resuelva á tener policía, es necesario que forme el propósito de conseguir su propósito: solo con dinero conseguirá su propósito. (Bien, muy bien.)

Se levanta la sesión.
Bran las siete y media.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra.)

Paris 1.º.—Los periódicos refieren que ayer, á última hora, al terminar la sesión de la Cámara de los Diputados, hubo una manifestación boulangierista.

De un grupo de unos 300 personas que se hallaba junto al enjudo del palacio Borbón, por el lado del puente, salieron gritos de «Viva Boulanger».

La policía intervino, rechazando á la muchedumbre hasta la calle de Bourgogne.

Los gritos aumentaron, prolongándose algunos minutos, disolviéndose después poco á poco los manifestantes.

La extrema izquierda ha acordado por unanimidad hostilizar sin descanso al Gabinete.

Al efecto se anunció otra interpelección que explicará en nombre de dicho grupo Millerand.

La izquierda radical ha convenido con la extrema izquierda sobre la forma de presentar juntas la campaña contra el Ministerio.

Hamburgo 1.º (recibido el 2).—Ayer se declaró un formidable incendio en el muelle, destruyendo seis grandes almacenes.

El fuego se comunicó á los buques, de los cuales dos, *La Ciudad de Dantstadt* y *Gladiador*, quedaron completamente destruidos.

Otros sufrieron averías más ó menos graves.

Las pérdidas se calculan en muchos millones de marcos.

No se tiene noticia de desgracias personales.

Paris 1.º (recibido el 2).—El periódico *Paris* habla de nuevo esta tarde de la suspensión de las Cámaras para mediados de Junio.

Añade que durante el interregno parlamentario el Gobierno se ocuparía en preparar el nuevo presupuesto.

Paris 1.º (recibido el 2).—La policía adoptó precauciones ante el temor de que haya esta noche una nueva manifestación boulangierista en esta capital.

Paris 1.º (recibido el 2).—Han terminado los trabajos de desescombramiento de la Opera Cómica.

No se han encontrado más que fragmentos informes y lingotes de diversos metales fundidos.

Según el periódico *Le Temps*, la cifra oficial de los cadáveres encontrados entre los escombros no es más que 70, de los cuales 58 han sido reconocidos; pero hay además dos furgones llenos de gran cantidad de restos humanos, los cuales fueron trasladados á la Morgue.

Muchos cadáveres habían quedado completamente calcinados.

La cifra excede de los muertos no ha sido fijada aún de una manera precisa.

Bruselas 1.º (noche, recibido el 2).—Ha terminado la huelga en la cuenca carbonífera de Seraing.

Se espera que la de Mons acabará también en breve.

Paris 1.º.—Esta tarde no ha habido sesión en la Cámara de Diputados, por haberlo ésta acordado así.

La de mañana promete ser muy interesante, pues las izquierdas están resueltas á suscitar al Gobierno toda clase de dificultades.

Al efecto se presentarán proposiciones incidentales si las interpelecciones son aplazadas.

Manila 1.º.—Hoy ha salido de este puerto con dirección á Barcelona, el vapor correo *San Ignacio de Loyola*, de la Compañía Tránsatlántica.

Sin novedad á bordo.

Lisboa 2.º.—El Gobierno portugués ha abierto concurso para la adjudicación de 7.500 contos de reis en billetes de la Deuda flotante.

La suscripción pública ha alcanzado hasta la cifra de 14.267.

Por otra parte, es también peligroso, en medio de los trabajos de organización militar que se están llevando á cabo, dejarse sorprender por los acontecimientos.

El Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Rouvier, declara que el Gobierno se opone resueltamente á la proposición del Prelado.

Recordarlo que manifestó el Ministerio al presentarse en las Cámaras, de que mantendría en la orden del día los proyectos militares pendientes de debate.

Añade que el Gobierno, al obrar así, obedece á consideraciones altísimas que se relacionan con los intereses y la honra de la patria. (Aplausos en la izquierda y en el centro.)

Puesta á votación la proposición de Monseñor Frappel, es desechada por 446 votos contra 60.

Los republicanos votaron en contra.

Paris 2.º.—Se asegura que el General Boulanger saldrá en breve para el extranjero, pero no se sabe aún el punto que ha elegido.

Se ha calmado bastante la agitación boulangierista.

Berlin 2.º.—Según noticias de autorizado origen, puede considerarse como segura la renovación del tratado de comercio entre Alemania é Italia.

Paris 2.º.—Un despacho de Berna, dice que el Consejo federal suizo se ocupará en breve en poner en vigor la ley votada por el pueblo, estableciendo el monopolio de la fabricación y venta de las bebidas alcohólicas.

Viena 2.º.—Hasta después de la fiesta de la Pascua de Pentecostés rusa, que se celebra la semana que viene, no se reanudarán las negociaciones entre los Gobiernos de San Petersburgo y Londres sobre la rectificación de los límites septentrionales del Afganistán.

El Gobierno ruso se muestra resuelto á no ceder en sus anteriores pretensiones, fundándose en que el territorio en litigio á orillas del Oxo pertenece á las tribus turcomanas, actualmente vasallas del Czar.

Londres 2.º.—Circula el rumor de que el Sultán de Turquía está dispuesto á ceder definitivamente la isla de Chipre á Inglaterra.

En compensación de esto, la Gran Bretaña renuncia á las cláusulas del convenio anglo-turco, que establece el protectorado inglés efectivo sobre Egipto.

El texto oficial de dicho convenio ha llegado á Londres, pero el Gobierno guarda absoluta reserva sobre el mismo. Oportunamente será presentado al Parlamento.

Nueva York 2.º.—Según telegramas recibidos esta mañana, se han repelido los temblores de tierra en Méjico, y en particular en la capital de aquella República.

En algunos pueblos de la misma hay que deplorar desgracias personales.

Viena 2.º.—Las correspondencias de Constantinopla, confirman que ha sido para novela cuanto han referido algunos periódicos sobre el descubrimiento de una conjuración en el harem del Sultán.

Los órganos oñciosos otomanos niegan el fundamento de las revelaciones hechas por el General Lelló en la parte referente á Turquía.

La Puerta ha sido informada oficialmente de que no hubo negociaciones entre Alemania y Rusia, para que ésta última potencia se anexionase algunos territorios turcos, y en cambio dejase obrar á Alemania contra Francia.

Paris 2.º.—La Duquesa de Chartres, acompañada del Marqués de Bouille, ha llegado á Copenhague.

Buda Pesth 2.º.—Se ha desbordado el río Theiss en las inmediaciones de Szeged.

Se temen grandes inundaciones y desastres sin cuento, á juzgar por la enorme crecida del río.

Roubaix 2.º.—Se ha declarado un formidable incendio en la gran fábrica de hilados de Roubaix.

Las pérdidas pasan de dos millones y medio de francos.

Unos 2.000 obreros han quedado sin trabajo.

Nueva York 2.º.—Un despacho de Méjico afirma que amenaza ruina la catedral de aquella ciudad, á consecuencia de los últimos terremotos.

Paris 2.º.—Las apreciaciones de la prensa francesa sobre el nuevo Gabinete continúan teniendo un carácter tal de pasión, que es difícil juzgar por ellas la verdadera situación de las cosas.

Algunos periódicos extranjeros, ocupándose imparcialmente de la crisis francesa, dicen que es muy singular que habiendo sido derrocado el anterior Ministerio para que desapareciera el General Boulanger, el nuevo se apresure á mantener todos los proyectos de dicho General.

En vista de esto, pregunta si no ha habido más que animosidad personal en la campaña emprendida contra el anterior Ministro de la Guerra.

(De la Agencia Libre)

Paris 1.º (12 tarde, recibido el 2).—La manifestación de la Gran Opera á favor del General Boulanger, terminó á la una de la mañana sin ningún incidente, gracias á las disposiciones del Gobierno, desplegando las fuerzas militares.

La creencia general es que esta noche se repitan las manifestaciones.

Entre el agua que se echó cuando el incendio y los días transcurridos, hace que de las ruinas salga un olor bastante fuerte por la putrefacción de los cadáveres.

Bruselas 1.º (5:50 tarde, recibido el 2).—La situación de Bélgica ha mejorado mucho. En todos los distritos mineros se han calmado mucho los ánimos. Se espera que pronto todos vuelvan al trabajo.

En los círculos oficiales niegan que Alemania pretenda intervenir en Bélgica para restablecer el orden.

Berlin 1.º (recibido el 2).—El Emperador Guillermo saldrá mañana para Hamburgo.

Va á la inauguración del Canal del Báltico, que tendrá lugar en esta semana.

Berlin 1.º (recibido el 2).—Un horrible incendio ha tenido lugar en el puerto de Hamburgo.

Ha destruido seis tinglados, dos buques ingleses y la arboladura y cordaje de muchos otros buques.

No se tienen noticias de las desgracias personales. Las pérdidas materiales son muchas.

Paris 2.º.—A beneficio de las víctimas del incendio del teatro de la Opera Cómica, se han organizado para el domingo próximo unas magníficas fiestas en el *Bois de Boulogne* que por los programas se espera tengan un éxito colosal, tanto por la ejecución como por la recaudación.

Paris 2.º.—En las esferas políticas de Berlín, se cree que la salida del Ministerio del General Boulanger, no ha modificado en nada la situación. Las noticias que se reciben claramente dicen, que el peligro continúa para Francia mientras el General Ferrón mantenga el programa político-militar del General Boulanger.

Paris 2.º (9:25 tarde).—La Cámara ha rechazado hoy la remisión de la ley militar á la próxima sesión, por 446 votos contra 60.

Berlin 2.º.—El Emperador ha salido para Kiel á inaugurar el canal del Báltico. No le acompaña M. Bismarck, porque continúa con su ataque de reuma.

Berlin 2.º.—Alemania y Austria van á requeirir á Rusia á causa del último ukase contra los propietarios extranjeros.

Paris 2.º (6:45 tarde).—De Bruselas han venido hoy las siguientes noticias que recordamos á nuestros lectores.

Dicen que el Papado ha intervenido en la caída de M. Goblet, que ningún Orleans quiere seguir la política de Bismarck, forzando á Francia á mantenerse neutral en el conflicto inminente entre Rusia y Alemania, neutralidad con compensaciones prometidas á M. Ferry, que es el único hombre que se ha dispuesto á acordar facilidades á Alemania.

PROVINCIAS

Recordarán los lectores el sueldo que publicamos días atrás, en que se daba cuenta de haberse perdido el joven Francisco Sánchez, hijo de la familia de Almacá, que el día 15 salió de la alquería de la Heradura con una carga de pescado que debía conducir á Granada, y cuya caballería se encontraba amarrada á un pino en el sitio llamado de la Lagunilla, término de Otívar.

Pues bien, el día 26 del pasado fué hallado su cadáver, acorralado de heridas, en el barranco de Azobá, término municipal de Leutegü, habiendo sido víctima de los delitos de robo y asesinato.

El día 27 se presentó al cabo segundo de la Guardia civil de Salobreña, D. José Soto Castillo, una pareja de la del puesto de Almuñecar, manifestándole que iban en seguimiento de las huellas del asesino, que suponían fuese un tal José Carrascosa Sánchez (a) *Martirio*, vecino de Irujo, recientemente licenciado de presidio y persona de malísimos antecedentes.

Habiéndose puesto sobre las órdenes del Capitán de la fuerza en Salobreña, dirigieron á la ciudad por distintos puntos, por existir vehementes sospechas de que allí se hubiese ocultado el *Martirio*. Y en efecto, en la noche de la noche se consiguió capturarlo, en una casa de la calle de Santiago, donde estaba escondido.

La Guardia civil, después de recogerle un retaco, una pistola de dos cañones y una yegua, le puso á disposición del Sr. Juez instructor del partido.

Ha quedado tendido el hilo telegráfico entre Pontevedra y Baen, cuyos trabajos ha dirigido el Sr. D. Manuel Aren.

Tan pronto se nombre el personal se abrirá al servicio del público la nueva estación.

En Cartagena se han comenzado las obras del Circo del Muelle.

El día 15 del corriente deberá tener lugar su inauguración con la compañía equestre de Mme. Alegria, procedente de Barcelona.

En la madrugada del 30 de Mayo fué robada y asaltada la casa de D. Julian Landor, en el pueblo de Garayoa.

La autoridad correspondiente instruye diligencias.

Los pueblos de Anhón y Moros, en comunicación que dirigen al Gobierno de Zaragoza, dan cuenta del estado anímico de ambas localidades, á consecuencia del pedrisco que la noche del 30 al 31 destruyó á las cosechas de aquellos desgraciados vecindarios.

El de Anhón asegura que han desaparecido las tres cuartas partes de las diferentes cosechas que se recolectan y acude en suplica de algún alivio á la calamidad, anunciando ya la formación del oportuno expediente en solicitud de perdón de contribuciones.

El de Moros dice que el pedrisco ha completado la destrucción y pérdida de las cosechas de cereales, arbolado y viñedo produciendo grandes perjuicios al desborde de los barrancos. El Ayuntamiento se reunió ayer en sesión extraordinaria, para votar la forma de elegir más recursos á aquel vecindario que viene sufriendo igual calamidad hace diez años. Al decir del Alcalde, gran parte de vecinos se hallan dispuestos á abandonar la población y dedicarse á la mendicidad.

Esta declaración revela gráficamente el estado en que se hallan los infelices que tan extrema determinación acarrean.

Es un hecho que la casa Figueras de Cartagena ha encargado á sus ingenieros el estudio de un ferrocarril aéreo, que, atravesando todo el distrito minero de Morata, vaya á terminar á la playa de Paracuellos.

Los periódicos de Pontevedra dan la noticia de que el Alcalde de aquella capital ha comenzado á girar una visita de inspección á los establecimientos de vinos, acompañado de un farmacéutico que practica el análisis químico.

Han comenzado los trabajos para la construcción del Teatro-Circo que, según acuerdo del Municipio de Cartagena, se ha de establecer en la Riba.

La instalación de la línea telefónica entre Celadón y Caravaca, no podrá utilizarse hasta el principio del ejercicio del presupuesto para 1887 á 88 en que el Ayuntamiento de aquella villa ha incluido las cantidades necesarias á este objeto.

De la cárcel de Laguardia se ha escapado un jóven de diez y ocho años, procesado por un asesinato cometido en Santa Cruz de Campezo.

El sábado por la tarde un hombre que venía por el camino del Palo hacia Málaga fué acometido de un vómito de sangre, cayendo muerto á los pocos minutos.

Inmediatamente que tuvieron conocimiento del suceso el Alcalde de barrio del distrito y un guardia municipal, se presentaron en el sitio de la desgracia, hasta la llegada del Juzgado.

El aplaudido autor dramático Ceferino Palencia, empresario del teatro Principal, de Barcelona, está organizando una función dramática, cuyos productos destina íntegramente para socorro de las víctimas del incendio del teatro de la Opera Cómica de París.

En Muchos pueblos de la provincia de Málaga andan ajenos reclutadores de emigrantes para América, donde, según dichos industriales, han de hallar los que vayan toda suerte de prosperidades.

El día 29 del pasado fueron sorprendidos en el muelle de Cartagena dos hombres portadores de un cajón conteniendo uniformes sin estrenar de infantería de marina.

Según parece, proceden de una partida que, por un vapor mercante, se embarcó en la fragata *Nunancea* á dicho departamento.

Los presuntos reos se encuentran en la cárcel.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

MARINA.—Real decreto de 31 de Mayo nombrando oficial segundo del Ministerio de Marina, en comisión, al Capitán de fragata D. Manuel Mozo, en la vacante producida por fallecimiento de D. Manuel Salas.

Real decreto fecha 1.º de Junio, nombrando comisario del material naval del departamento de Cádiz al Ordenador de marina de primera clase D. José María Ibañez y Lasso de la Vega.

Real decreto fecha id. id., nombrando ídem id. id. del Ferrol al id. id. D. Leandro Saralegui.

Real decreto fecha id. id., disponiendo cese en el cargo de Director de las Academias de administración de Marina el ordenador de primera clase D. Leandro Saralegui.

Ascendiendo á sus empleos inmediatos al Teniente de navío de primera clase don José Ferrándiz; Teniente de navío D. Adrián Sánchez, y Alférez de navío, D. Manuel Rico.

Nombrando Comandante de Marina de Ferrol al Capitán de fragata, D. Enrique Albacete.

Ascendiendo á sus inmediatos empleos al Teniente de navío de primera clase don Joaquín Micón; Teniente de navío D. José Pidal, y Alférez de navío D. Enrique Casas.

Ídem id. id. al primer médico D. José Alcay Samagá; al segundo D. Francisco García Díaz, y al superintendente D. Juan Gilabert.

Ídem id. id. á los segundos médicos don Federico Montañón y D. Pedro Cabello, y á los superintendentes D. José Sampietro y D. Francisco Blanco.

SUCESOS

En la calle de San Isidro se cometió ayer tarde un robo consistente en un carro y 450 pesetas en metálico.

En la calle de los Cojos, á una mujer se le disparó una pistola, produciéndose una herida leve.

Fueron detenidos tres tomadores.

El Diputado Sr. Sánchez Bedoya había entregado dinero á su criado Jacinto Nicolás, el cual no ha sabido justificar la inversión de 1.000 pesetas que figuraban en la suma entregada.

Para meditar sobre el paradero de las 1.000 pesetas, ha sido conducido á la Cárcel-Modelo Jacinto Nicolás.

ATENEO

Ayer se celebró en este centro literario la velada poética á cargo del señor Fernández y González. Un público muy distinguido ocupaba las tribunas, y el salón estaba lleno de socios. No leyó el señor Fernández y González sus inspiradas composiciones; de tan difícil y delicada misión se encargaron los Sres. López Arzubalde y Ortiz de Pinedo (D. Adalberto), que salieron arosos de su empeño.

El público tributó grandes aplausos al poeta, de los cuales iban algunos dirigidos á los lectores, quienes demostraron su admiración hacia el Sr. Fernández y González, tratándole muy bien todas sus poesías.

Fueron estas, las tituladas *La Batalla de Lepanto*, *Orientales y la Fantasia*, composiciones muy conocidas ya y muy celebradas. También leyeron una escena del drama *La muerte de Cisneros*, y el siguiente hermosísimo soneto, único trabajo inédito que en la velada de ayer escuchó el público del Ateneo.

«CARTA QUE SE PARECE Á UN SONETO Ó SONETO QUE SE PARECE Á UNA CARTA.—A MIS JÓVENES AMIGOS LÓPEZ ARZUBALDE Y ORTIZ DE PINEDO.

Cuando con lento paso caminamos de nuestra vida en la afanosa tarde, el alma triste, el corazón cobarde, la espalda al sol, hacia la sombra vamos.

El peso de la edad que soporamos sofoca el fuego que en la mente arde, y ya no hay esperanza que se aguarde, ni consuelo á la pena en que acabamos.

Dejadme, pues, que á vuestro afecto acuda; vuestra voz juvenil sonoro acento dé á mi cansada Musa enroquecida.

¡Ay! la velada en que me daiis ayuda me encuentra fatigado y sin aliento y es quizá mi postrera despedida.

Aceptamos este pesimismo del poeta, porque está hermosamente dicho; pero no, afortunadamente, porque refleje de un modo fiel la situación del señor Fernández y González, cuya brillante inteligencia le ha de proporcionar todavía nuevos y grandes triunfos literarios.

LA BOLSA

El mercado continúa animado y sigue la demanda de papel.

El 4 por 100 interior al contado, que anteaer quedó á 65:65, ha llegado á 66:80 y termina á 66:34.

A fin de mes ha oscilado el cambio de esta renta entre 65:75 y 65, que es como terminaba de suerte, que la venida á establecerse una diferencia de 20 céntimos con el precio del contado, dando lugar á operaciones en doble, que por mucho tiempo han sido irrealizables.

El 4 por 100 exterior ha ganado también 20 céntimos, desde 68:20 á 68:40, á que terminan sus negociaciones, habiéndose hecho antes los cambios desde 68:15 á 68:35.

La Deuda amortizable al 4 por 100, por efecto de la amortización verificada anteaer, ha bajado de 82:35 á 81:80.

Las cédulas del Banco Hipotecario al 5 por 100 á 102 por 100.

Los billetes de Cuba de 1886, de 94:90 á 95 por 100; esto es, quedan al mismo cambio de anteaer.

Las acciones del Banco de España, á 424 y 423 por 100, ó sea con dos enteros menos.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior fin de mes, 66:95 dinero.

Barcelona.—Interior, 66:75; exterior, 67:80.

A las doce.—Contado, 67:70.

Barcelona.—Interior, 66:87; exterior, 68:40.

Paris 2.º.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67:50. Después, 67:08 y 68, fin Junio.

Londres 2.º.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67:50. Después, 67:62.

Londres 2.º.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68.

La petite mariée llevó anoche al teatro de Jovelanos una gran concurrencia.

No era completamente desconocida la obra, como han dado en asegurar algunos periódicos.

Sobre *Asenas* es un arreglo de *La casadita*, hecho, si mal no recordamos, por el inolvidable Puente y Brañas.

Empero no había sido representada en francés hasta anoche, y esta consideración y el estar contados los papeles principales á Mlle. Granier y á M. Vauthier, despertó cierto interés y una señalada curiosidad en el público.

Ninguna de las operetas cómicas puestas en escena ha logrado acogida más cariñosa, verdad es que la interpretación fué acabada.

Hace doce ó catorce años que Mlle. Granier y M. Vauthier estrenaban en el coliseo de la Renaissance, de París, la afortunada obra de Letellier y Vanloo, que ha sido puesta en escena en la capital de la vecina República, un número asombroso de veces: creemos que pasan de mil las que ha sido cantada por los artistas que dejamos citados. Conocido este hecho, fácil les será á nuestros lectores comprender la manera magistral con que es ejecutada por la Granier y Vauthier, una obra que dominan por completo.

El carácter picaresco de la producción aludida se presta á que la *dina* que nos visita luzca todos los encantos de su gracia; pero es bien hacer constar que los chistes que abundan en *La petite mariée*, algunos, particularmente los del tercer acto, de color subido, pierden su crudeza por la manera particular que tiene de decirlos mademoiselle Granier. Afecta tal sencillez, hay en su fisonomía una dulzura tan candorosa y una tan inocente picardía, si puede así decirse, que las frases de doble sentido llegan hasta el espectador dulcificadas por el talento artístico de tan eminente actriz.

Anoche pudo el público convencerse de lo que decimos

